

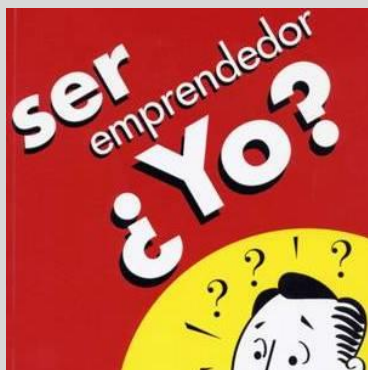
# “La PICHICHARRA del EMPRENDIMIENTO”

## Por Emboque al Pulgar

Me encantan estas nuevas muestras del “tipical penduleo”. Es como si uno rejuveneciera y se le vinieran encima recuerdos del pasado.

Ahora, en uno de esos “derepentes” tan nuestros, todo el mundo oficial ha encontrado en los emprendedores la pichicharra sonora con la que llenar la demagogia discursiva.

Ser emprendedor interesa que suene bien y la orden del poder es seguida a pies juntillas por todo el rancio cuadro oficialista hasta convertirse en el referente prioritario. ¡Me apasiona contemplar la fidelidad con que se mueve todo el entramado oficialista! Ver cómo se organizan Foros, Congresos, Reuniones y actividades de todo tipo en torno al Emprendedor y su Emprendimiento. A ellos se apuntan hasta quienes hasta hace muy poco se manifestaban como auténticos “alcornoques”; empecinados como se encontraban en la teoría de que lo público y lo privado son y deben ser mundos excluyentes.

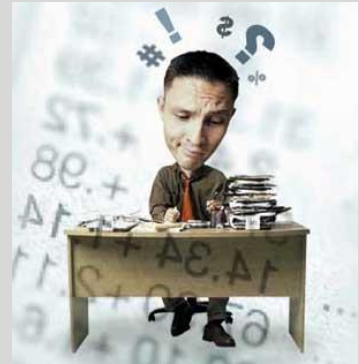


Pero es que ahora lo del Emprendedor es el “nuevo filón”. Y quienes antes berreaban en contra, ahora, barruntando posibles subvenciones, se acercan al cuadro para salir en la foto y rascar tajada. Luego dirán aquello de: “Nosotros éramos emprendedores de toda la vida”. Y no les falta razón, porque vivir del cuento y de lo público exige ser un excelente emprendedor. Un especialista en recovecos casi intransitables.

En un país tradicionalmente volcado al trabajo seguro y por cuenta ajena para vivir bien de forma garantizada, ahora a todos se anima, a golpe de castañuela a “vivir la alegría del emprendedor”. ¡Qué casualidad que haya tenido que surgir el paro de forma tan agobiante y desbordada para que surjan tantos enamorados del emprendimiento entre las huestes oficiales y políticas!

En un país que tradicionalmente hemos dado, cuanto menos, la espalda a pymes y autónomos, a los que siempre se ha considerado “minucia” y en quienes jamás se ha pensado a la hora de legislar, ahora surgen amoríos de todos los rincones. ¡Me encanta el “flamenquismo melodramático” de este país nuestro!

Ahora “en un derepente” y en un “pallá” se nos urge a la reconversión casi con amenazas. Y de ser un modelo pensado para favorecer a los “pocos que contrataban muchos” queremos dar la vuelta al calcetín y convertirnos en encarecidos defensores de los “mucho que contratan pocos”. Y claro, ahora todos los mensajes hacia los jóvenes y parados son unidireccionales: ”¡Hagan sus propios negocios!” claman los pregoneros. “¡Háganse emprendedores!”. Uno se asombra de ese inmediato pasar, al que somos tan aficionados, de un lugar a otro en un “irrefrenable pendulazo”.



Legiones de emprendedores, hasta hace cuatro días aspirantes a opositores y cansados de esperar sin recursos, se han puesto de repente a emprender, así que debíamos serles claros y no engañarles: Ser Iniciador de negocios es optar por vivir en el alambre, no tener garantía de seguridad y tener tu mente siempre en actividad, y esto para toda la vida. ¡Ese sí que es un “contrato matrimonial inseparable”!

Algunos, Dios quiera que muchos, llegarán a tener el éxito de la pervivencia de sus negocios así que les daré una receta: “Pónganse una base de gran trabajo intenso sobre buenas ideas y una enorme e inquebrantable ilusión, mézclese con algo de inteligencia y ocúpese de que esté bien espolvoreada con dosis de Buena Suerte”

JGC - Abril 2013

